

## Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

### EN EL BUEN CAMINO

# MANIFESTACIONES OBRERAS de solidaridad hacia EL PUEBLO ESPAÑOL

En distintos lugares se ha desarrollado estos últimos días la protesta de los trabajadores contra el apoyo que se intenta ofrecer al régimen dictatorial de España. Los Sindicatos del CIO, que agrupan más de seis millones de obreros americanos, reafirmaron en una enérgica declaración su posición antitotalitaria, condenando la política complaciente de Acheson hacia el franco-falangismo. Igualmente se ha manifestado la organización sindical norteamericana Industrial Workers World, de tendencia libertaria, que organizó durante los días 8, 9 y 10 de los corrientes, en unión del Socialist Party, el Young People's Socialist League y el Libertarian Committee for Freedom in Spain, un desfile ante el consulado franquista de Nueva York. Seguidamente, estos organismos celebraron un gran mitin, en el cual se atacó la posición de los EE. UU. con relación a Franco, reclamando la acción directa popular para hacer fracasar por medio del boicot todo comercio con los fascistas españoles.

Aunque ya se conoce la tendencia moderada de la AFL y las relaciones que sus dirigentes tienen con los gobernantes americanos, hay que señalar también su radical oposición a la proyectada concesión de créditos al franquismo. Esta asociación parece dispuesta, como el CIO, a poner en práctica la declaración del Congreso de los Sindicatos Libres, celebrado últimamente en Londres. Y otros movimientos de tipo liberal no pruden en los EE. UU. la misma colaboración.

Tenemos, pues, un punto de apoyo para extender nuestra propaganda y emprender el ataque a los abogados que la dictadura utiliza en los medios americanos. Sirvamos de él para que la solidaridad proletaria pueda manifestarse cumplidamente en el momento preciso. Si los hechos responden allí, en los EE. UU., a las palabras que se nos brindan, nada habrá conseguido Franco, aunque los gobernantes yanquis se obstinen en socorrerlo.

Los obreros, nada más que los obreros, pueden desbaratar la conspiración reaccionaria contra el pueblo español. Con un poco

### UN GUARDIA FASCISTA AGREDIDO POR LAS MUJERES EN HOSPITAL

BARCELONA. — En la barriada de Hospital, que, como se sabe, es una de las más afectadas por la represión política, se produjo la semana pasada un suceso original: el guardia urbano Ignacio López Quijada, conocido lazarrillo de los falangistas, fue abofeteado, con el escándalo consiguiente, por Isabel Ponce Pérez, de 36 años de edad, y su hija Antonia Noguera Fonce, de 16 años. Al parecer, el urbano falangista amonestó a la pequeña, porque en alta voz protestaba del miserable racionamiento y la carestía de la vida. La muchacha insistió, no obstante, en sus justas críticas, y, al intentar detenerla, intervino la madre propinando entre las dos una excepcional paliza al guardia. Luego acudieron varios policías en su socorro y las mujeres citadas fueron detenidas, lo cual originó un gran escándalo pues cuantos presenciaron el suceso increparon duramente a los esbirros de Franco.

### La TRAGEDIA de los ARTISTAS de ESPAÑA

MADRID. — El maestro Guridi, que fué distinguido recientemente con el Premio Nacional de Música, ha declarado a un reportero del régimen que le preguntó si consideraba la época actual propicia a la creación artística:

« Ninguna época — dijo Guridi — debe ser incompatible a la creación. Sin embargo, hay que reconocer que en España estos tiempos son pésimos, sobre todo teatralmente. No sé por qué. Tal vez exista menos afición que antes; quizá se disponga de menos dinero para acudir a los espectáculos buenos. Nuestra joven generación tendrá que forcejear enconadamente hasta abrirse camino en este desierto; en esta ausencia de estímulos que obligan a saltar, en el más hondo de los cajones las obras inéditas. »

El maestro dice bastante, pero no todo cuanto es preciso: la causa esencial del desamparo es el régimen de Franco. Ni en música, teatro, literatura o cualquier otra manifestación artística puede haber creación verdadera mientras el espíritu esté amarrado, perseguido por la infecta dictadura clerical-militarista.

### TRAS LA ANULACION DEL TRATADO

# LA INMORALIDAD FRANQUISTA

## DENUNCIADA por la PRENSA PERONISTA

La prensa peronista se ha decidido, como la de la oposición, a tratar el tema de las relaciones con el gobierno de Franco. Es interesante, pues, seguir sus informaciones, en las cuales queda completamente al descubierto la inmoralidad del régimen franquista.

Así por ejemplo « La Epoca », que es peronista, habla en su primer comentario de las « inaguantables condiciones de tal tráfico — se refiere a dichas relaciones con Franco — en que ha sido llevado a una unilateralidad inconciliable con los intereses más elementales de nuestro país ».

« Embarcamos — agrega — cuanto pudimos para proveer a España de cuanto el mundo le negaba. Lo hemos embarcado incondicionalmente, sin preocuparnos de su forma de pago. Hemos abierto créditos insolitos, unilaterales, etc. De todo eso, que está fuera de las más elementales prácticas mercantiles o económicas entre las naciones, estamos muy satisfechos. »

Ha respondido el gobierno de Madrid con la misma buena voluntad, en la medida de sus posibilidades, a proveer a la Argentina de cuanto los sucesivos convenios suponían? Una simple ojeada

a las estadísticas del intercambio con España da la respuesta. Otros antecedentes son más graves y elementos. Tal contravención a una elemental reciprocidad ha ido creando condiciones que imposibilitan a nuestro gobierno para continuar disimulando las cosas.

Y en su número del día 6, el mismo diario publica en primera página, a toda plana y en grandes caracteres, este título: « El gobierno de España no ha cumplido con nuestra nación », y los siguientes subtítulos: « Deben revisarse los acuerdos con la Península; se acumularon por falta de compensación, mil quinientos millones de pesos de deudas ».

### DETENCIONES en Barcelona...

FRONTERA ESPAÑOLA. — Noticias recibidas de la capital catalana dan cuenta de que han sido detenidos por la brigada social que capitanea el nefasto Quintela, los anti-franquistas: Antonio Soriano Ruiz, Mariano Peláez García y Antonio Reverter Pedro.

Estos detenidos se encuentran en los calabozos de Jefatura, donde están siendo objeto de malos tratos, imputándoles, como de costumbre, distintos asaltos a mano armada.

### ...y en Tarrasa y Zaragoza

FRONTERA ESPAÑOLA. — La policía de Tarrasa ha arrestado días pasados, en su domicilio de Barcelona, a Claudio Jiménez Aranda, al cual hallaron una pistola Astra del 9 largo con abundantes municiones.

Esta detención se pretende relacionada con los hechos realizados por un grupo de Tarrasa. También se sabe que por el mismo motivo fué detenido en Zaragoza Mariano Blasco Lamban, siendo puesto a disposición del juzgado especial y recordados como « terroristas ».

### EL MINIMO ESFUERZO

EXISTE, socialmente hablando, en la mayoría de las gentes, una cierta inercia mental; una manifiesta predisposición al mestanismo; en espera de que sean otros quienes resuelvan los problemas, que alguien dilucide lo que a uno le afecta. Es la tendencia al mínimo esfuerzo, a la pereza de la voluntad, cuando no es por inclinación a la comodidad y a la desidia. Esta característica psicológica determina que algo influyan en la masa quienes buscan la credulidad, la fácil adhesión a ideas, imágenes, etc.

Entre las diversas mociones que fueron presentadas en el Congreso Internacional Anarquista, celebrado hace pocos meses en París, los compañeros franceses expusieron la suya en relación con las causas o factores que han determinado el ascenso de la corriente marxista. « Le Libertaire » la dió a conocer en uno de sus últimos números: « Desde su aparición como doctrina social, el marxismo ofrece a las masas resolver el problema social por medio del sustento popular o proletario, individualmente, el nombre, componente de la masa, se considera incapaz de esta tarea. Pretiere obedecer a aquellos que piensan y organizan las cosas por ellos. Este estado de espíritu coincide con el autoritarismo marxista. »

Se toma al individuo como si fuera el completamente de una máquina; dispuesto a que se le diga lo que ha de hacer. La conciencia, el concepto de libertad, la independencia de criterio, la espontánea determinación, no caben en él, que puede ser considerado como anillo usurpado. Obedecer, he ahí el eslogan. Atender a lo que disponen los dirigentes, aquellos que ejercen los cargos directivos y ejecutivos. Uno nos explica el hecho de que cuando, tome arraigo entre los afiliados, ese concepto de sobrehumana superioridad, ese cúmulo de alabanzas reverenciales, esa especie de glorificación de que usamos y abusamos cuando se trata de sus figuras más representativas y encumbradas.

En las personas ignorantes, creídas, preispuestas a fanatizarse por una opinión que apenas si alcanzan a comprender, en la gente sectaria, ciertas tácticas en uso tienen la particularidad de crear en su fuero interno un complejo de inferioridad; la convicción de que han de ser otros quienes les procuren la panacea salvadora, la fórmula mágica del bienestar. Consideran que han nacido para ser conducidos, orientados, dirigidos por otros. Tienen en la mente establecida una concepción jerárquica de la vida: los listos, los inteligentes, los que saben y dirigen, y quienes obedecen; quienes se llaman a tener un rol de seguidores, de comparsas.

Si a través de toda una desmesurada ramplonería, ditirámica no alienta el deliberado propósito de crear una masa crédula, con idénticas características mentales a las que siempre han sido peculiares en creyentes a una u otra religión, habría para reír de buena gana ante un cúmulo de efusiones, más o me-

### Mas detenciones en GALICIA

ORENSE. — Numerosos antifascistas han sido detenidos estos últimos días. Señalamos especialmente un grupo de jóvenes resistentes integrados por José Pérez Ferrero, Antonio Morales Miguñes, José Sancho Sambreijome, José Cid Conde, Julio Cid Conde, Celso Conde Cid y Antonio Conde Blanco.

Se acusa a estos muchachos de haber tomado parte en distintas acciones, aunque el comunicado de la policía destaca únicamente que « forman parte de las bandas de atracadores » y se dedicaban a reclamar dinero por medio de anónimos y amenazas. Es curioso, sin embargo, que los sujetos interesados, es decir los que la policía pretende han sido requeridos por el grupo para efectuar entregas en metálico o especies a título de ayuda, a la Resistencia, haya reconocido los hechos ni identificado a los detenidos. Del propietario Antonio Nogueira Fernández dice particularmente el comunicado de la policía gubernativa que « es digna de censura su falta de civismo pues no ha querido reconocer a los inculcados ». Una línea después, el mismo comunicado declara que « ninguno de los señalados puso los hechos en conocimiento de la autoridad, con lo que dificultaron extraordinariamente la acción de la justicia ». Esto da a entender que cuanto se le imputa sobre las peticiones de dinero es completamente falso; el falangismo inventa los delitos más absurdos para desacreditar a la Resistencia gallega y a un pretexto que las víctimas supuestas apoyen sus maquinaciones al objeto de justificar una condena severa.

Ante todo, por último, que estas detenciones, han producido efecto contrario al que la propaganda fascista buscaba, siendo unánime la indignación del vecindario.

### UNA DECLARACION

# de los trabajadores suecos CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA

EN Estocolmo acaba de celebrarse la conferencia anual de la SAC (Sveriges Arbetare Centralorganisation), es decir, una reunión de delegados regionales del movimiento sindicalista. Este pleno votó una resolución de la cual citamos los siguientes párrafos:

« La lucha contra el terror fascista en España exige cada día nuevas víctimas. Regularmente recibimos informaciones sobre detenciones en masa, sobre nuevos procesos contra los hombres de la resistencia, sentencias de muerte y ejecuciones; como antes, la mayor parte de las víctimas de estas persecuciones pertenecen a la CNT de España, el movimiento sindicalista revolucionario del país. »

Después de haber enumerado una serie de sentencias de muerte y de ejecuciones de conocidos militantes, la resolución continúa:

« En las prisiones se emplean los métodos más brutales. Últimamente, las autoridades fascistas han introducido como novedad el ejecutar a los condenados a muerte tres días después de pronunciarse la sentencia, para impedir de esta manera, toda intervención extranjera. »

« La persecución falangista en España se acentúa. He aquí el método que Franco emplea para « demostrar » que es digno de ser recibido en el círculo de las Naciones Unidas y de pedir la ayuda económica sin la cual el régimen está perdido. »

« La España franquista es una vergüenza para toda la civilización occidental. Representa una ofensa de la humanidad y de la democracia. »

« Invitamos a todos los trabajadores suecos — y los del mundo entero — a que hagan nuevos esfuerzos de lucha contra el sangriento régimen de Franco, y reafirmamos nuestra solidaridad incondicional para con las fuerzas libertarias que están dispuestas a sacrificar las mejores vidas para aplastar al régimen franquista. »

### LA ETERNA REBELDIA

EN las diferentes épocas de la historia vemos a Espartaco, con el mismo ademán de romper las cadenas, seguido como una columna viviente sobre las ruinas de un pasado atisgado por los sufrimientos. Con sus ojos, iluminados por la esperanza, mira hacia lo lejos el espejismo del porvenir y siente detrás de él a todos los rebeldes que, con nuevas aspiraciones, han impulsado a las multitudes.

### por Eugenio RELGIS

Cualquiera que sea la forma de la revolución (política, económica, etc.) su carácter no varía: oposición contra la violencia humana, porque la violencia de la naturaleza es constantemente usurpada por aquella.

La aspiración elemental de nuestra vida tiende hacia la libertad, diosa multiforme y resplandeciente. La servidumbre exterior, social y la servidumbre interior, individual, son dos grandes maldiciones ante las cuales el hombre no puede inclinarse jamás totalmente resignado. Hacia el presente es la revolución social la que predomina, aunque ella no deba ser sino la consecuencia natural de la rebeldía interior del individuo. También la revolución, como la guerra, es siempre violenta y sangrienta. No es el término final de una evolución, sino anticipación a ésta. Es la forma que busca su fondo; la vieja sociedad que deberá entrar en el nuevo molde, como la uva bajo los pies de los gigantes sublevados.

Las multitudes suelen dejarse arrastrar. La esclavitud legal de la antigüedad y la servidumbre que se enmascara bajo el sistema de la libre competencia de hoy las han acostumbrado al látigo, y sólo éstas las impulsos desesperadamente hacia su liberación. Impulso ciego que se renueva y recomienza con el trabajo de crear una nueva ilusión. Los libertadores de hoy se hacen los tiranos de mañana. Los idealistas burgueses de 1879 proclamaron los derechos del hombre para renegarlos en seguida y provocar la revolución de 1848 y después la terrible guerra civil de la Comuna en 1871... El ritmo del progreso social presenta a la vez sus abismos y sus cimas. Después del estancamiento y la descomposición, una reacción vital se produce; después de la guerra entre naciones, la guerra entre los grupos de una misma nación...

Una enseñanza se deduce siempre de las guerras y de las revoluciones políticas: Hombre, no es más allá de las fronteras, sino en tu propio país donde se halla el enemigo secular, y no es sólo el amo quien tiene la culpa de tu esclavitud (que heredó como una cosa). Eres tú también culpable; tú que no te rebelas contra tí mismo... Esperas el látigo, hombre!...

Solamente cuando la ley interior, la del imperativo moral individual, prevalece, podrán desaparecer las matanzas. La guerra pasará a la historia también, cuando las naciones hayan ajustado sus cuentas a sus actuales amos, adoradores de tres ídolos: Estado, Propiedad, Religión...

Este proceso ha suscitado extraordinario interés pues, según todas las informaciones, va a convertirse en una gran manifestación contra el régimen franquista. Tres prestigiosos abogados italianos están encargados de la defensa de nuestros compañeros que no sólo probarán al Tribunal la inocuidad de los detenidos, sino que harán una acusación completa de los crímenes de Franco, que son motivo de indignación para todos los hombres libres.

### LA PROTESTA DE LA I. W. W. en Nueva York

NUOVA YORK (OPE). — Durante tres días la organización sindical « Internacional Workers of the World » (I. W. W.) ha « piqueteado » el consulado franquista en Nueva York. Y anteañoche celebró un mitin en el Labor Temple en el cual se dio lectura al programa de la I. W. W. Weiner, un dirigente nacional del Partido Socialista de los Estados Unidos, Friedman; el director español de Cultura Proletaria Francisco González, y otros oradores más. Todos ellos se opusieron a cualquier ayuda del gobierno norteamericano a Franco, al mismo tiempo que se expresaban en términos anticomunistas.

El primer día del « pickett » hubo dos incidentes. Un español, al parecer funcionario del Consulado franquista, agredió a una señora que se partía octavillas en contra de Franco. Y un sacerdote, también español, aunque alegó ser ciudadano americano, trató de exigir a la policía que disolviera el piquete de vigilancia. Los obreros replicaron debidamente y su gesto ha merecido favorables comentarios.

### VAN A SER JUZGADOS los DETENIDOS por el ATENTADO de GENOVA

Se nos anuncia la próxima vista de la causa instruida por un Tribunal de Génova contra los jóvenes compañeros italianos: Gaetano Busico y Eugenio de Lucchi, que tomaron parte en el atentado contra el Consulado franquista de dicha localidad.

Este proceso ha suscitado extraordinario interés pues, según todas las informaciones, va a convertirse en una gran manifestación contra el régimen franquista. Tres prestigiosos abogados italianos están encargados de la defensa de nuestros compañeros que no sólo probarán al Tribunal la inocuidad de los detenidos, sino que harán una acusación completa de los crímenes de Franco, que son motivo de indignación para todos los hombres libres.

### LAS RELACIONES ECONOMICAS ENTRE EL BRASIL Y ESPAÑA

MADRID (OPE). — Recientemente se trasladó al Brasil una Comisión de compras franquista para gestionar la adquisición de café.

Una vez realizadas las negociaciones correspondientes y cuando éstas se hallaban ultimadas para la compra de una importante partida de café a dos millones el kilo, los brasileños exigieron el pago previo de la deuda que la España franquista tiene pendiente con dicho país, la cual, al parecer, es muy importante. Al negarse los franquistas a satisfacer tal deseo, las gestiones quedaron rotas.

### HASTA LAS RACIONES DE ACEITE VAN A SER DISMINUIDAS

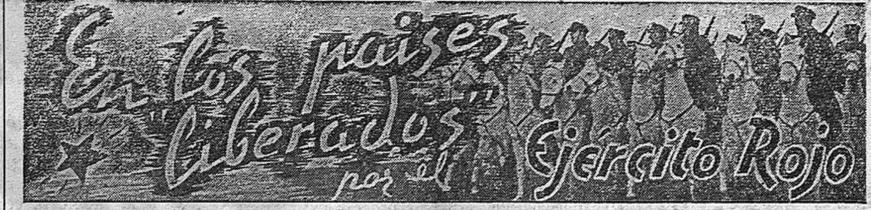
MADRID. — Contra los cálculos optimistas de la propaganda franquista que anunciaba una recolección de 500 millones de kg. de aceite, el sindicato del Olivo estima que no llegará siquiera a los 300 millones, cantidad insuficiente para mantener el racionamiento actual.

Claro está que hay un sobrante de las zafrares anteriores con el cual se pueden cubrir las necesidades del país, pero en este caso habrá que prescindir en absoluto de la exportación, lo que es improbable dada la crítica situación que atraviesa la economía franquista careciendo de las divisas indispensables para atender el comercio exterior.

Todo hace suponer que hasta la ración de aceite va a ser disminuida este año a los españoles.

### EL DEFICIT de la R.E.N.F.E.

MADRID (OPE). — El déficit de la RENFE, calculado por ella misma a principios de 1949, era de dos millones de pesetas diarias. En noviembre último, dicho déficit, por lo que iba de año, alcanzaba a 300 millones de pesetas.



### HUNGRIA: De la dominación austriaca, a la revolución de octubre

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

VAMOS a ocuparnos ahora de la « liberación » de Hungría, que es una de las naciones europeas de más antigua constitución — en 1896 se celebró su milenario —. Siguiendo, pues, el mismo orden de los trabajos anteriores examinaremos, aunque fuera de manera sucinta, algunos aspectos de la historia húngara, con la cual los amigos que siguen este reportaje podrán comprender mejor la actual situación del país, que, digan cuanto quieran los amanuenses bolcheviques, está sometido a un régimen colonialista no menos severo que los clásicamente conocidos así, y con el agravante de que una parte de la población indígena, contra el que se sublevaron reclamando la independencia el año 1848.

Especialmente en Hungría, a principios del siglo XIX, surgió un movimiento llamado reformista que se inspiraba en los ejemplos francés e inglés. El año 1830, con la aparición de un libro de Istvan Szechenyi, titulado « Hittel » (Crédito), que era una especie de programa social y económico para la edificación de la nueva Hungría, creció extraordinariamente el citado movimiento reformista o de independencia. Poco después aparecieron los propagandistas: Miklós Wesselényi, Ferenc Deak y Lajos Kosuth. Este último fué fundador del « Pest » (Diario de Pest), periódico que alentó la lucha en favor de la reforma enfrentándose valientemente a los reaccionarios de Viena, a la política despotica de Meternich.

Dos grupos húngaros participaron en la insurrección: el de Lajos Batthyany, cuyas aspiraciones se limitaban a obtener, previo acuerdo con los austriacos, ciertos derechos autonómicos, y el que sostenía a Kosuth, decidido a conquistar la independencia completa del país.

Para someter a los insurrectos húngaros, el emperador Francisco José estableció un acuerdo con el Zar ruso, el cual debía enviar urgentemente refuerzos militares. Cercados, pues, los insurrectos, completa-

mente indefensos, debieron deponer las armas — Aturo Gorgey, comandante de los sublevados, se rindió a los rusos — el día 13 de agosto de 1849. Toda resistencia era inútil por cuanto las fuerzas del emperador se multiplicaron con la asistencia del zar y de algunos núcleos nacionales no magiars que, por competencias internas, no secundaron el alzamiento.

Fracasada la revolución, Hungría conoció un trágico periodo de terror. Primeramente se distinguieron en la persecución los rusos; luego los austriacos, cuyas aspiraciones imperiales habían sido confirmadas. Muchos animadores de la insurrección fueron liquidados, entre ellos Batthyany.

(Pasa a la última página)

### Periodistas yanquis en El Pardo

HAN pasado dos días en Madrid 37 periodistas norteamericanos que han realizado un viaje por Europa invitados por la Compañía aérea « Trans World Airline ». Durante su visita a la España franquista fueron invitados de honor de la Dirección General de Turismo y las autoridades franquistas les habían preparado un recargado programa de recepciones y visitas « controladas » para que no tuvieran oportunidad de apreciar la situación real del pueblo y para que en su corta estancia no establecieran contactos inconvenientes para los franquistas.

La solicitud oficial franquista hacia estos visitantes llegó al extremo de que a su llegada al aeródromo de Barajas las autoridades desplazaron a los grupos de danzas de Falange, que se habían preparado para recibirlos según descendían del avión, con un programa de canciones y danzas an-

Viejas panderetas

# LONDRES

# MAYO, 1941

por DENIS

**A** MANECE. Ya era hora. Noche dantesca, la que acaba. Desde que oscureció comenzaron los aviones alemanes a lanzar bombas sobre la ciudad. No sobre este o aquel objetivo: sobre la ciudad: toda ella objetivo. Cada bombardeo, y se sucedían sin apenas intervalo, dejaba tras sí, con los heridos, y los muertos, y las destrucciones, varios incendios. A media noche, a dondequiera que se dirigía la mirada era sorprendida por las llamas.

Había sido bombardeado Londres muchas veces. Nunca como esta noche. Probablemente no volverá a sufrir bombardeo parejo. No porque pueda impedirse: por no disponer los alemanes de medios tan abundantes. Con ellos, y derrochados como esta noche, en una semana Londres no sería más que un montón informe de escombros.

Las victorias de Inglaterra, no interrumpidas desde hace siglos, y con tan escaso esfuerzo logradas, la agrandaban, es indudable, pero no siempre la engrandecían: pocas veces, en realidad, la engrandecían. Los fracasos, que se suceden desde que comenzó la guerra, y que la empujaban — un día pierde un pedazo aquí, otro día pierde otro pedazo allá —, la están engrandeciendo. En cuanto se quedó sola contra Alemania, y no vació en hacerle frente, dió un salto real hacia la grandeza. Podrá mañana volver a sus hábitos de ayer: en la medida en que vuelva a agrandarse, si se agranda, perdiendo grandeza.

Las victorias de su país habían hecho del inglés un hombre limitado. Se engullecía de esas victorias sin cuidarse de tener de qué enorgullecerse por sí: se empequeñecía en la misma proporción en que su país se agrandaba. Los fracasos que está sufriendo su país, que le engrandecen empujándolo, están engrandeciendo al inglés. Ahí ha estado, esta noche, ahí han estado, esta noche, los millones de londinenses, soportando, no como hombres limitados, sino como hombres de súbito poseedores de la hombría plena, el implacable bombardeo de los aviones alemanes.

Pocos dejaron de lanzarse a la calle en cuanto cayeron las primeras bombas: más que para escapar al peligro, para acudir en socorro de los que estuvieran en peligro. Apenas, y sólo con gran riesgo, podían hacer nada por ellos. Intentar sofocar los incendios no era posible. Rotas, en su mayor parte, las tuberías de agua por las bombas, había que dejar arder los edificios que ardían. No quedaba otra salida que arrojarse a las llamas, sin esperanza alguna de que disminuyeran, con la certeza, al contrario, de que aumentarían, para salvar a los que aún no se habían puesto a salvo. Ni a uno arrojó el peligro.

A las pocas horas de comenzado el bombardeo, no era necesario ya arrojarse al fuego que consumía las cosas, porque nadie permanecía en ellas. Todos los londinenses estaban en la calle. Los incapaces de correr en auxilio de los demás — las mujeres (no todas), los niños, los ancianos — se refugiaron en el metro y en los lugares a toda prisa agenciados para abrigarse de las bombas. Entre los capaces, ninguno desertó: no sabían a dónde acudir primero, y corrían en todas direcciones para volver a poco al lugar de donde habían partido: porque cada oleada de aviones sembraba, aparte de heridas, y de muertes, y de destrucciones, nuevos y nuevos incendios.

Sin espanto, o muy bien dominado, o muy bien tenidas sus riendas, aunque desolados, más por su impotencia que por temor — no se veía temblar a nadie: admirablemente tenidas las riendas del temor — comentaban todas, con pocas palabras, ahorradores de ellas como nunca, los rumores que les llegaban de los destrozos que por todas partes hacía el terrible bombardeo. No había calle en la que no se percibieran, cerca, lejos, más lejos, edificios ardiendo. No había calle en la cual no faltaran ya algunas o muchas de las casas que horas antes la formaban. No había calle en la cual no se tropezara, aquí, allá, acullá, con heridos arrastrándose hacia un posible socorro, con muertos que ya no necesitaban socorro alguno. Se cogía a los heridos, para llevarlos no se sabía a dónde, se colocaba a los muertos fuera de las aceras para que no fueran pisoteados. Mujeres consumidas por la virginidad, desdichadas que no han encontrado quien las haga madres, colmaban de cuidados maternos a los heridos. Una, en un rincón, mecía en sus brazos a un niño, suyo en aquellos instantes, que había perdido a sus padres y lloraba con desconcielo sin consuelo.

Desde reinaba la oscuridad, todo era ir y venir de sombras; donde el fuego de los incendios iluminaba los rostros, se veían éstos pálidos, y como de pronto envejecidos, pero sin huella alguna de terror. Caía el terror del cielo en vano. Ni un hombre hula de la amenaza sobre su cabeza suspendida. Ni uno abandonaba el lugar donde otros caían para ponerse a salvo. Todos acudían en auxilio de los que caían, sin alzar la mirada. No era su vida la que interesaba: era la vida de los alcanzados por los explosivos, por el fuego que súbitamente surgía, aquí, allá, por los escombros de los edificios que una bomba hacía desaparecer. Y a cada instante parecían más los explosivos, aunque no lo fueran, y a cada instante eran más los incendios, y a cada instante eran más los edificios desaparecidos. A la madrugada, desde cualquier altura, se veía Londres arder por todos sus lados, y entre los incendios saltaban a los ojos claros, enormes claros donde poco antes se alzaban viviendas. Bosque talado, en unas horas, a capricho, un árbol aquí, diez allá, cien más lejos: no acudia a la mente otra imagen.

Amanece. Quedó atrás el horror sin nombre, que ha hecho a los ingleses, como nunca, salir de sí, ser otros. No indiferentes a lo ajeno: fundidos, como en lo propio, en lo ajeno. Por olvido de su persona, más personas que jamás.

Con pocas palabras, pero efusivas, como raras veces efusivas, se transmiten unos a otros, en todas partes, los daños por el bombardeo causados. Hay millares de heridos, y millares de muertos. Se calculan en más de dos mil los incendios: casi todos lanzan aún sus llamas al cielo, de donde han venido. No saldrán hoy trenes de Londres sino por una estación: todas las demás han sido destruidas. Entre los edificios tocados por las bombas, y que no son ya más que ruinas, figura la Cámara de los Comunes. No hay barrio donde no ardan casas, no hay barrio donde no hayan desaparecido muchas. La marea del Tamesis, como si se hubiera puesto de acuerdo con los alemanes, está baja. Unido eso a la rotura de la mayor parte de las tuberías de agua, no queda otro remedio que dejar arder lo que arde hasta que por sí mismo se apague.

Ni el balance de tantas pérdidas logra dar paso al espanto. Todos los rostros están pálidos, de todos han huido los colores en ellos normales. Añade palidez a la palidez que el relato de lo acaecido provoca el hecho de no haber dormido. Ni un rasgo en esa palidez, muestra el miedo. El fracaso, tan temido por el inglés, le hace lo que ninguna victoria le hizo: hombre.

No había, hasta aquí, modo de acercarse al inglés con los brazos abiertos. Su actitud reservada ponía una valla a la simpatía. Sólo con el tiempo, y no siempre, nacía ésta, pero lejana, discreta, jamás desbordante. Hoy se sienten deseos de salir al encuentro de todos y de abrazarlos queridos o no. Se dejarían abrazar, sin duda. Son otros. Les han hecho otros los acontecimientos, tan adversos para ellos: a cuanto sucedía en el mundo, en seguida comenzaban a ser otros. Los contratiempos desde entonces sufridos les han empujado a avanzar en su transformación. Hoy, tras la prueba con tanta serenidad soportada durante la noche, se les sienten en comunidad para afrontar peligros mayores, si los hay, antes que entregarse al que toda la noche les ha tenido en peligro. Del que apenas hablan. Para el que no muestran cólera alguna. Al que juzgan, y por primera vez juicio semejante no es ridículo en ellos, un ser inferior. Pueden estar hoy, y están, orgullosos de sí mismos. Y porque pueden estar, y están orgullosos, parecen menos orgullosos que nunca. Sonríen a quienquiera les sonríe. Tienden las manos a quienquiera se las tiende. Nadie, nadie es hoy para ellos un desconocido.

Si, se sienten deseos de abrazarlos. Y de decirles, temerosa la voz, empapada la voz de emoción, por su actitud arrasadora: «Me recéis la victoria, acaso por primera vez en vuestra vida. Si la lográis, por lograda tras tanto fracaso, la única digna. No la volváis indigna, si la lográis. No dejéis de ser jamás lo que sois desde que estáis solos frente a los alemanes, lo que esta noche, sobre todo, habéis sido. No descendáis jamás de la cumbre a que esta noche habéis ascendido.»

## Intendencia

### Las procedimientos inmorales de la policía

**BILBAO (OPE).** — El Sr. Caruncho, Jefe Superior de Policía de Vizcaya, se ve obligado, para que sus agentes puedan vivir con arreglo a su rango, a hacerse el ciego ante los estraperlos o inmoralidades que cometen. El propio Caruncho, insta a sus subordinados a que incrementen la represión del contrabando y estraperlos con objeto de cobrar el tanto por ciento correspondiente a su intervención. Se sabe que hacen chantajes con comerciantes, con comerciantes timoratos, pero el caso especial que a continuación relatamos sobrepasa a todos, porque entran todas las autoridades, y todas ellas se saltan la ley arbitrariedad, injusta y bárbaramente para realizar un chantaje a un comerciante que defiende sus derechos.

Pedro Unceta Barrenechea, propietario de un almacén de material industrial en la calle del Marqués del Fuero, fue demandado el año pasado por unos policías, alegando que casi todo su material era de contrabando. El caso, que sobrepasaba las 25.000 pesetas (eran setecientos mil), pasó de la Delegación de Hacienda al Juzgado núm. 1 de Bilbao. Vista la causa, fué sobresada, y se denunció el demandado, y se pasó todo el material era nacional. Se pudo demostrar que la inscripción que llevaban los materiales, «Made in England», era superchería del comerciante para engañar a los compradores, no a un técnico que hubiera conocido fácil el engaño. Al día de haber terminado el asunto, se hizo con una multa gubernativa al comerciante. Pero poco después se cambió el juez de dicho Juzgado; éste es amigo y compañero de mesa en el Hotel Arana con Caruncho (se llama Luis García Royo) y entre los dos resucitaron el asunto. Hacían ver que habían recibido un anónimo, en el cual se decía que el procurador de dicho comerciante, el Sr. Emiliano Bravo Aguirre, había comprado al juez anterior, en 50.000 pesetas, y devolvieron a los dos, llevándose a la Comisaría de María Muñoz. No llamaron al juez cohechado por el señor Bravo, pero todos juntos obligaron a firmar a Unceta y a Bravo la declaración que ellos quisieron, estando presentes el juez amigo de Caruncho, su secretario, etc.; y el fiscal y el comisario de policía Berenguer. Para llegar a esta solución, les tuvieron cuatro días sin comer, beber ni dormir, atacando su vista con focos de luz y emborachándolos con coñac sus estómagos vacíos de tanto tiempo. Se presentaron ante el juez como unos pingajos humanos y firmaron para que acabara su tortura.

Con su declaración estaban perdidos, al confesar hechos delictivos que no habían cometido. Todo terminará probablemente con un arreglo a favor de las víctimas con Caruncho y sus cómplices. Si no es así, si el asunto sigue adelante, los denunciados, es decir también Caruncho y sus agentes, se beneficiarán del 40 por ciento del importe del «contrabando» denunciado, o sea que vendrán a obtener 280.000 pesetas.

### La protección franquista a los asesinos fascistas

**PARÍS (OPE).** — La prensa francesa da cuenta de que en Caracas ha sido detenido Ludovico Joseph Guichard, que durante la ocupación alemana asesinó al ex-ministro francés del Interior M. Marx Dormoy.

### En París

**Sala «Sociétés Savantes»**

El domingo 26, a las 2 de la tarde

Representación de

**«Nuestra Natacha»**

por el Cuadro Artístico MOSAICOS ESPAÑOLES

**Dos festivales en St. Benoit de Carmaux**

el día 26 de febrero con la participación del

**Grupo Artístico «Iberian»**

A las 3 de la tarde

**Selecto programa de variedades**

A las 9 de la noche

representación de la comedia

**¿Quién me compra un llo?**

**En París**

**Sala «Sociétés Savantes»**

el sábado 25 de febrero

organizado por la

**REGIONAL ANDALUZA**

**Programa de variedades**

en que participarán los artistas: Mompalé, Naranjo, Niño de Brestes, Castañón, La Pimpi, Carmelita Moya, Anita Martínez, Dolores, Juanita Heredia, Carmelita, Dolores, Bobini, Sevilla, el Trio Andalus y el Niño de Cádiz

**SEGUIDAMENTE HABRÁ UN ANIMADO BAILE HASTA LA MADRUGADA**

## Información española

### Replica a la carta de Acheson

**E**l semanario «New Republic» publica, en su edición del día 6, un comentario de Harold L. Ickes — que fué ministro del Interior durante la Presidencia de Roosevelt — criticando la declaración de Mr. Acheson sobre la política internacional de la España franquista.

El articulista dice que, con dicha declaración, Mr. Acheson «se ha rendido incondicionalmente ante la presión del senador McCarran y otras gentes del mismo tipo».

Mr. Ickes se refiere después — como tantos otros comentaristas norteamericanos — a la afirmación de Mr. Acheson de que «no existe alternativa para sustituir al régimen franquista. Dice que dicha afirmación está en contradicción de otros observadores «que saben tanto o más de España que Mr. Acheson».

Dice que ante las noticias que llegan de España es evidente que la situación interna es harto crítica, y que Franco no hubiera sobrevivido «si no se le hubiera hecho creer que, apretando su cinturón durante un poco más de tiempo, los dólares americanos comenzarían pronto a llegar a raudales a un país que, bajo la dictadura, está literalmente muerto de hambre».

Recuerda después el articulista el viaje del senador McCarran a Europa y su entrevista con Franco. «No cabe duda — dice — que en dicha entrevista ambos se maravillaron de que en la misma conversación se hiciera a tanta distancia uno del otro, puedan existir dos hombres cuyas características físicas y mentales son tan parecidas que muy bien podrían pasar por gemelos. Ambos descubrieron que sentían idéntico desprecio hacia el sistema democrático y la dignidad esencial del ser humano.»

Y Mr. Ickes concluye diciendo: «En su difusa claudicación ante Franco, el Secretario de Estado Mr. Acheson describe a los españoles como «pueblo orgulloso». Quizás no sepa, pero hay americanos que se han sentido orgullosos de la actitud que en defensa de principios liberales se había mantenido respecto al decadente imitador de Mussolini. Y esas gentes se sienten agraviadas ante las excusas esgrimidas por Mr. Acheson.»

### Las actividades en Tànger de los agentes de Franco

**TÀNGER (OPE).** — Un agente franquista, José Villar Martínez, ha comparecido hoy ante el Tribunal Mixto correccional de Tànger, acusado de «intrusión en las funciones públicas de la zona internacional, de poseer armas sin autorización y de secuestro de personas». Parece ser que el citado Villar intervino en el secuestro de cinco refugiados en los cuales resultaron heridos según las investigaciones realizadas por la policía tangerina, al resistirse. Los cinco antifranquistas raptados han sido llevados, al parecer, en un vaporcito a España.

El Tribunal, considerando que los hechos denunciados eran graves, ha dispuesto que el asunto pase a la jurisdicción del Tribunal criminal. Villar ha quedado detenido.

Como consecuencia de este secuestro se señala que la Administración internacional se propone protestar contra la presencia en Tànger de varios jefes de policía y agentes franquistas, entre ellos el coronel de Miguel, destinado en Tetuán, pero que últimamente desarrolla sus actividades en la zona internacional.

## Aire de la Calle

**¿QUE PASA EN LA OCRE?**

**E**n la OCRE (Oficina Central de Refugiados Españoles) se ha notado estos últimos días un poco de revuelo, motivado, según parece, por las reformas que los jerarcas han establecido en el servicio.

Antes se permitía la entrada en las oficinas a los delegados de las asociaciones de solidaridad, cual el de la Liga de Mutilados, el de la Federación de Deportados, etc., que, con harta frecuencia, tienen que hacer demandas de certificados o gestiones de otra índole en favor de sus asociados. Pero ahora, esos delegados deben tramitar sus asuntos, como todo crítico, por una minúscula ventanilla, ante la cual suelen formarse largas colas y que no se disuelven con mucha facilidad.

Esta medida sería indicada para los amigos de la plana mayor, los que suelen acudir con asuntos de tipo personal y se evitan las imperminencias de la fila; mas, refiriéndose a personas como las arriba citadas, que se presentan en la OCRE a realizar gestiones en favor de desvalidos que ni siquiera residen en París, nos parece el mayor absurdo.

Ahora bien; vistos los toros desde un tendido no deben causar la misma impresión que teniéndolos cerca, en el ruedo, y, por este motivo, nuestra opinión sobre el cerrojazo que se aplica a las puertas del despacho de Pyramides no puede coincidir con la de Arnao, Quirós and Co.

Ellos, deben apoyarse en alguna razón de peso, de buen peso. Posiblemente la de que entre el personal de la casa hay ciertas diferencias que no conviene trascender al exterior. Y lo mejor, claro está, es evitar que se aproximen orejas indiscretas.

Pero tengan en cuenta los señores que, la corriente de aire — y de la calle! — igual penetra por una minúscula ventanilla o por el agujero de la cerradura... Atención, pues.

**LA VANGUARDIA MOSCUTOIDE**

**L**os chinitos del biberón, sacan con mil apuros su hojita patrocinal — decenal en teoría y bimensual en la práctica —, casi siempre a las costillas de algún impresor falto de clientes y engatusado por los rublos, pero que ni en fotografía le enseñan los francos: un procedimiento singular para sembrar el malestar, para precipitar el hundimiento de la economía capitalista...

Así, pues, los espabilados chavales de Ah-Aga ya dan lecciones a los viejos jameles de Luñta y el Borrego. Y no sólo en economía, sino también en dialéctica. No hay más que fijarse en ese artículo sobre los millonarios de «Eula», «SO-LI» y «MONT» que están preparando psicológicamente la nueva guerra imperialista. ¡Oh, manes del K. Klus-Klam!...

Y, doblando la página, nos frescales kominformistas nos regalan una información minuciosa de la Resistencia española, en la que tan importante (?) papel está jugando el glo-

## El misterio atómico

### Aplicaciones pacíficas de la energía atómica

**C**omo hemos visto, el principal elemento del fuego atómico es el neutrón que, con su carrera arrolladora, provoca la flogrificación. Para dominar, pues, la energía atómica hay que dominar al neutrón, es decir, controlar, dirigir su velocidad. Hay que frenarlo como si se tratara de un aparato cualquiera, lo cual, gracias a una serie de fórmulas cuya descripción eludimos ya que prolongaría en exceso este trabajo, se está realizando con éxito actualmente. De aquí nacen las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

Frenando la velocidad de los neutrones puede mantenerse sin peligro de que provoque la fisión atómica. En este caso, se realiza un elemento isotope — cual hemos definido al principio de este estudio — y que, generalmente, es radioactivo. Así puede obtenerse también una especie de sal de yodo, de fósforo, etc., radioactivos.

Para qué, preguntará el lector, puede servir todo esto? Ilustraremos la respuesta con algunos ejemplos: Supongamos que un hombre ingiere una cantidad mínima de sal de cocina en estado radioactivo. Colocándole en su mano un tubo de aluminio no mayor que un cigarrillo y que se denomina contador Geiger-Muller, observaremos que este objeto, unos minutos después de la absorción de la sal, comenzará a hacer un ruido retumbante. ¿Qué es, pues, lo que ocurre? Que la sal, siendo radioactiva, se ha mezclado con la sangre y emite partículas materiales acompañadas de rayos que se registran en el contador Geiger-Muller. Así sabemos que la sal no fivierde más de cinco minutos para pasar a la sangre. De otra parte, es muy interesante para la medicina saber cuánto tiempo después la sal es eliminada por la orina. Pues bien; al cabo de unos quince minutos aproximadamente, el contador deja de hacer ruido, se detiene: es que la sal radioactiva ha cumplido su función. He aquí por lo tanto un medio eficaz, infalible, para conocer el estado de los riñones, que muchas veces son causa de graves enfermedades y los médicos no pueden apreciarlas, según los casos, más que al convertirse en incurables.

Por el mismo procedimiento, el fósforo radioactivo permite conocer como el cuerpo humano reacciona y distribuye dicha materia que sirve a fortalecer los huesos y los dientes.

El yodo radioactivo inyectado en una cobaya indicará la glándula en que se fija y el tiempo que resiste, detalles de gran interés para el estudio de enfermedades como el bocio, tumores de la garganta, etc.

Casi todos los elementos que se encuentran normalmente en el cuerpo humano: hidrógeno, hierro, calcio, bromo, carbono, cloro, etc., pueden hacerse radioactivos. Por medio de la radioactividad se pueden seguir los efectos de un buen número de medicamentos y asimismo permitiendo conocer el funcionamiento de los distintos órganos. Desde hace varios años, gracias a los repetidos elementos radioactivos, se aprecia perfectamente la evolución del feto durante el embarazo; la acción de la yema de huevo en el hígado; la influencia de la grasa fosforada en el cerebro. También, en la agricultura, puede seguirse por el método radioactivo el proceso de desarrollo de las plantas especialmente como éstas absorben los abonos.

Digamos por último que, algunos isótopos radioactivos, el cobalto, por ejemplo, que existe en abundancia y es particularmente barato, reemplaza ya al radium en el tratamiento del cáncer. No pocas especies de cáncer, el de la sangre y el de la tiroides, glándula laringea, que antes no podían ser tratados por la radioterapia, lo son actualmente por medio de isótopos radioactivos.

En América se elaboran ya unos 250 productos radioactivos que se

## GUÍA del REFUGIADO

### Solicitud de la Carta de Trabajo

**Y**a hemos dicho que el extranjero en Francia no puede ejercer una profesión asalariada si el Ministerio competente no le autoriza para ello. La Carta de Residencia o el Recépissé provisional no sustituyen a la Carta de Trabajo, sino que ambos documentos son indispensables.

La demanda de la Carta de Trabajo debe dirigirse a la Oficina de Colocación sita en el lugar más próximo al domicilio del extranjero solicitante, o bien a la Dirección departamental del Trabajo. En el Departamento del Sena las demandas hay que depositarlas en la calle Vaugirard núm. 391.

La demanda debe ir acompañada de: a) un sobre franqueado con la dirección, bien clara, del solicitante; b) un certificado de domicilio legalizado por el alcalde o el Comisario de policía; c) un contrato o promesa de trabajo establecido por el patrón, en el que debe hacerse constar el salario ofrecido.

Si el solicitante ha seguido algún curso de capacitación o readaptación profesional, es aconsejable acompañar los certificados. También, si tiene hijos en Francia, debe presentar los certificados de vida. La Carta de Residencia o el Recépissé provisional le será exigida por el empleado de servicio, a efectos de comprobación de su identidad.

Una vez en posesión de la Carta de Trabajo, el extranjero tendrá bien en cuenta que sólo le sirve para el Departamento en que reside y el trabajo que el documento especifica. Si desea trasladarse a trabajar a otra región de Francia, tendrá que hacer previamente una solicitud a la Dirección del Trabajo del Departamento en que reside. Es de interés para el extranjero cumplir esta disposición pues sin hacerlo no se le autorizará la colocación en el Departamento a que desea dirigirse, e incluso se expone a otras contrariedades.

Igualmente, en el caso de querer ejercer otra profesión que la señalada en la Carta de Trabajo, el extranjero está obligado a solicitar el cambio a la Dirección Departamental del Trabajo.

Advertimos a los refugiados que, como consecuencia de la crisis actual y el paro obrero, el control de la Carta de Trabajo se está haciendo más riguroso cada día. Conviene, pues, que cuantos no estén en posesión de este documento — como de las autorizaciones de traslado de departamento o cambio de profesión — procuren obtenerlo lo antes posible, pues con ello estarán a cubierto de eventuales contratiempos. Precisamente en una reciente circular de la Comisión Interministerial se insiste sobre la aplicación de las disposiciones relativas a los trabajadores extranjeros, señalando que los infractores pueden ser objeto de sanciones diversas, sin excluir las penales.

En el próximo número: LAS DISTINTAS CATEGORÍAS DE CARTA DE TRABAJO

## Los regalos de boda de la hija de Franco

**MADRID (OPE).** — El Instituto Nacional de Previsión que, como se sabe, es el organismo que administra todo el sistema de seguros sociales del régimen franquista, ha regalado a Carmencita Franco, con motivo de su próxima boda, una finca, en las cercanías de Madrid, valorada en cuatro millones de pesetas. Como prueba de «adhesión al Caudillo», naturalmente.

A Carmencita le van alover también regalos de los Sindicatos franquistas. En las altas esferas oficiales del régimen ha surgido la iniciativa de que dichos regalos se con-

feen con el donativo «voluntario» del 20 por ciento de un jornal de cada uno de los obreros sindicados. Conviene recordar que la filiación a los sindicatos falangistas es obligatoria. La iniciativa aún no ha sido puesta en práctica, pero no sería extraño que — también como testimonio de adhesión al Caudillo — se establezca una contribución «voluntaria» con dicha finalidad.

En América se elaboran ya unos 250 productos radioactivos que se

## ANTOLOGÍA

## LA CRÍTICA

**E**s la crítica, como demostró Arnold, la que crea la atmósfera intelectual del mundo. Y es la crítica, como espero demostrarlo yo mismo algún día, la que hace del espíritu un delicado instrumento. Con nuestro sistema educativo, hemos recargado a la memoria con un montón de hechos innecesarios esforzándonos laboriosamente en transmitir nuestra ciencia tan laboriosamente adquirida. Enseñamos a la gente a recordar y no la enseñamos nunca a desarrollarse. No se nos ha ocurrido jamás intentar poner a prueba y hacer crecer en el espíritu una facultad más sutil de comprensión y de discernimiento. Los griegos lo hicieron, y cuando nos ponemos en contacto con su espíritu crítico, vemos que si los temas tratados por nosotros son más vastos y variados que los suyos bajo todos conceptos, su método es el único con el cual puede interpretarse un tema. ¿Sabe usted lo que ha hecho Inglaterra? Pues inventar y establecer la Opinión Pública, que era un ensayo de organización de la ignorancia de la sociedad, y elevarla a la categoría de fuerza pública. Pero la sabiduría sigue oculta para ella. Como agente mecánico de pensamiento, el espíritu inglés es tosco y limitado. Lo único que puede purificarle es el progreso del instinto crítico.

De igual modo, sólo la crítica hace posible, por concentración, la cultura intelectual. Coge el embarazoso montón de obras creadoras y le destila en una esencia más delicada. ¿Qué hombre, dotado de algún sentido de la forma, puede debatirse entre los libros monstruosamente innumerables que ha producido el mundo, y en los que balbucea el pensamiento y vociferar la ignorancia? El hilo que debe guiarnos por este fastidioso laberinto está en manos de la crítica. Es más: allí donde no existen archivos, allí donde la historia se perdió o no existió nunca, la crítica puede crear de nuevo el pasado para nosotros, con ayuda del más pequeño fragmento de lenguaje o de arte, con la misma seguridad con que el hombre de ciencia puede, por medio de ese huéscillo o por la sola huella de un pie sobre una roca, crear nuevamente para nosotros la dragón alado o el lagarto Titán, cuyo paso hizo retremblar la tierra en otras edades, a sacar de su caverna a Behemoth y hacer nadar otra vez al Leviatán por el mar espantado. La prehistoria pertenece al crítico filósofo y arqueólogo. A él es revelado el origen de las cosas.

Los archivos que lega con plena conciencia una época, inducen a error casi siempre. Gracias a la crítica filológica conocemos mejor los siglos de los que no queda ningún documento más que los que nos legaron sus rollos de pergamino. Puede hacer por nosotros lo que no pueden hacer ni las ciencias físicas ni las ciencias metafísicas. Puede darnos la ciencia exacta del espíritu en el curso de su desarrollo. Es más generosa que la historia. Nos dice lo que pensaba el hombre antes de saber escribir.

Oscar Wilde

## ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMÉRICA

por JOSE PEIRATS

160 págs. de amena e ilustrativa lectura. 180 frs. Pedidos a Rogue Llop, 24, rue Ste. Marthe, París X

DEL MAL VIVIR DE LOS HOMBRES

EL HOMBRE ABANDONADO

por Pedro VALLINA

UNA de las veces que pasaba por Mata de Jobo, una pintoresca aldea de un centenar de casitas de palma, ocultas en la selva de Montecristy, República Dominicana, me contaron una vez un hecho extraño que ocurría en aquella localidad. En una casita aislada había un hombre muy enfermo, y como estaba tísico, todos huían del desgraciado y nadie le prestaba ayuda. Lo más que hacían era arrojarle un mendrugo de pan y llevarle una poca de agua en una calabaza.

Después de un examen detenido, quedé convencido de que aquel hombre padecía una caquexia palúdica, pero que no estaba tuberculoso, como erróneamente se creía. Pero se corrió la voz que lo estaba y todos huían del apestado, agravando su situación con el abandono en que vivía. Animé al desdichado y le prometí intervenir para que supieran la verdad y le prestasen ayuda.

Como los hombres estaban en sus ocupaciones, recomendé a aquellas mujeres que lo más pronto posible vinieran algunos a visitarme para aliviar la situación del paciente, pues su enfermedad no era incurable.

Una semana después vinieron a visitarme tres notables de aquel poblado, a dos leguas de distancia de donde yo me encontraba, y al decirles que no se trataba de un enfermo tísico, sino de un palúdico curable, no contagiado, me dijeron muy tranquilos que lo habían enterado el día anterior.

Les hice comprender lo mal que se habían conducido con un semejante suyo, aunque hubiera estado tísico, y les aconsejé que se quitasen del cuello la cruz del cristiano que llevaban y se colgasen un retrato del demonio, para que cada cosa estuviera en su lugar.

Y como no sabían qué contestarme se pusieron a reír los tres, recurso supremo de los tontos.

RINEN POR TONTOS

ENCONTRANDOME en el pueblo de Sabana, República Dominicana, fui llamado un día a la cárcel para asistir a dos presos gravemente heridos, que habían reído en un lugar cercano de la selva. Eran dos mulatos, como le temían años de edad, pobremente vestidos, con rostros inexpresivos y ojos apagados. El motivo de la reyerta había sido una antigua deuda que no pasaba de cinco centavos.

El uno tenía un brazo colgando por el corte de un machete, y la herida sin cuidar despedía muy mal olor. El otro tenía una herida por arma blanca que interesaba el vértice del pulmón derecho. Una espuma sanguinolenta salía de su boca.

Con el alma angustiada interrogué a los infelices: Por qué habéis reído, en vez

NUESTRA ERA TRANSITORIA

Correo americano

POCO a poco, pero inesperadamente, las revistas especializadas, van publicando artículos ilustrados profusamente, sobre la vida de la nación soviética. Esos artículos están despojados de toda intención discriminatoria o calumniosa; tratan de ser ecuanimes u objetivos; sus autores están a muchos miles de leguas de distancia del espantapájaros bolchevique representado por un hombre cavernario con una sangrienta cuchilla entre los dientes, y a cientos de kilómetros de esas informaciones truncadas que presentaban a una Rusia en pañales.

Hubo un largo silencio en tanto curaba a los desdichados, que seguían impávidos sin quejarse, mientras que una tristeza inmensa embargaba mi espíritu.

Maldito mil veces los que abusaron de sus semejantes por afán de lucro y de dominio!

pero ahora que es una realidad indiscutible, querer seguir ignorando o empeñarse en no desear saber, es criminal y estúpido. No sé si en Rusia y en los países bajo su sombra política están despojados de toda intención discriminatoria o calumniosa; pero me parece probable que no, porque no conviene a la gente del Kremlin revelar la verdad sobre la vida norteamericana; y no le conviene a esa gente, porque se pasó la vida

por Alejandro SUX

convenciendo al pueblo ruso de que era el que vivía mejor de todos, gracias al sistema soviético, y al mismo tiempo incapacitándolo para juzgar por cuenta propia.

Mientras no se logre una amplia y total libertad de información, y una más amplia y libre circulación de ella, nuestra ERA transitoria será una era transitoria, lo que significa que no será más que un período de espera para que se asegure un mundo más libre y más feliz.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esta ERA TRANSITORIA hace pensar en las capas geológicas que se ven en evidencia el bombardeo de un terreno cualquiera, y en los edificios derrumbados por el terremoto. Esos terrenos y esos edificios, cuando de una civilización se trata, equivalen al renacimiento de la barbarie.

Esto explica por qué la Fuerza está manifestada hoy por la Cantidad, y por qué la Calidad está considerada como Debilidad. Más aún: esto explica satisfactoriamente el triunfo de todo lo que significa manifestación de esa energía sensorial que la Civilización moderna considera indigna: la Mayoría, la Mediocridad envidiosa, la Riqueza material, la Violencia en todos sus aspectos, la Ignorancia atrevida... y en fin, cuanto se relaciona con la infancia de la humanidad, o sea la Barbarie, que es el niño que empieza a saber mover los brazos y las piernas hacia objetivos inmediatos.

Es indudable que el totalitarismo es la más perfecta de las encarnaciones de esta Barbarie renaciente, aunque no sea la única encarnación de ella. Es indudable, también, que a la actitud del totalitarismo, se debe el que esta época transitoria de nuestra Civilización, con la tragedia de los alumbraamientos clásicos, o con la calma indolora que procuran los anestésicos.

PARADEROS

José Figueró, 14, rue des Volturiers, Villefranche s/s (Rhône), pregunta por Manuel Vilas Chico, que estuvo en una Cia. de Trabajo en la frontera belga.

Gerardo y Juan Sánchez Viana, recién llegados de España y que residen en Montblanc (Heraut), desean ponerse en relación con los confederados exiliados de Utiel (Valencia).

José López, 19, rue Merlusine, Tours (L. et L.), pregunta por Manuel Ramos, que trabajaba en Châteauroux.

Tomás Escudero, chez Turpin, route de Brion, Châtillon s/Seine (Codo), quiere ponerse en relación con Antonio Pérez Carodes, de Quesada (Jaén) y Sebastián Fernández, de Peal de Becerro (Jaén).

José Cosío, de París, se entrevistará en la sección de SIA, el sábado por la tarde o domingo por la mañana, con el compañero Esperanza.

Agustín Calduch y Carmelo Gallego comunicarán urgentemente con el F. L. de Fontainebleau (S. et M.). Escribid a Vicente Soler, 97, rue Grande.

Ramón Saffort, 8, rue des Fruits Creuses, Toulouse (Haute Garonne), desea detalles de la desaparición del compañero Eduardo Bonet Montalva, de Guaduasur (Valencia), cuyas últimas noticias datan del 3 de enero de 1939, en el frente de Sierra Alpera (Extremadura), perteneciente a la 223 Brigada Mixta, 7.º Bón., Transmisiones, n.º 22.

Daniel Martínez, Sacy (Yonne), pregunta por Jesús Mondéjar Zorrilla, de Motilla del Palancar (Cuenca), y Vicente Bueno, de Gabaldón (Cuenca). Este último llegado a Francia hace unos tres meses.

José Martínez Alcalde, 40 rue Taison, Metz (Moselle), pregunta por Jorge Ayala, de oficio estuador, de Barcelona.

Fidel Elena, Saborre; José Sevilla, Marmande; Bienvenido Espiezz, Parnay; agotados libros pedidos.

Rafael Gaspar, 81, Rue Auguste Barbier, Fontainebleau (S.-et-M.), pregunta por su primo Silverre Gaspar y por Fidel Benedit Pérez.

Antonio Sánchez Padilla, de Campillo (Málaga) escribirá a Lorenzo Escobar, a Fontenay-les-Louvet, par Touville (Orne).

Pedro Massip, 24, Rue Ste Marthe, Paris (X), interesa noticias de Lorenzo Cuenca, de 29 años de edad, que estuvo el año 39 en el campo de Perpignan y desde entonces se ignora su paradero.

F. L. de Beaucaire (Gard) desea conocer la dirección de la de

AJUSTAR LA PALABRA A LA ACCION

ES curioso observar las reacciones de la prensa política de la emigración, en la que, generalmente, no se deja escapar ocasión alguna para manifestar su preponderancia o bien su influencia en los destinos del pueblo español, al constatar que el órgano mensual de los trabajadores españoles en Francia, y orientado como puede suponerse, por los ugetistas socialistas exiliados, en su primer número aparece un artículo de Arsene Jimeno alrededor del sugestivo tema: « Octubre 1934-UGT-CNT ».

Tal es el caso de un nuevo periódico llamado « España Obrera », editado por la C.G.T.-F.O., titulado « Órgano mensual de los trabajadores españoles en Francia ». Y orientado como puede suponerse, por los ugetistas socialistas exiliados, en su primer número aparece un artículo de Arsene Jimeno alrededor del sugestivo tema: « Octubre 1934-UGT-CNT ».

Es el pregunta: ¿ Es que ahora vamos a dudar de la indiscutible feracidad del sacrificio por éste hecho desagradado nuestra carne, por llevar aún plagas a blancas sin más cauterio para cerrarlas que la sal de nuestras lágrimas? »

LIBROS

« Colección Episodios Nacionales », Galdós, 46 vol. a 175 francos (suma); « L'Honorable », El. Reclut, 3 vol. encuadernación lujo, 4.000; La misma obra encuadernada, 6 vol., 5.500; Larousse Universel, 2 vol. encuadernados, 7.800; « Diccionario de Ideas afines », Benot, 1.200; « Diccionario Ilustrado Larousse », 950; « Diccionario Barcia », 500; « Diccionario Campano », 450; Gramática Chervero Bello, 520; Gramática Zúñiga, 250; Compendio de Gramática, Toro, 115; Aritmética Bruro, 175; Geometría, id., 175; Trigonometría rectilínea y esférica, id., 175; Los diez mil verbos castellanos, 250; Tablas de Logaritmos, 175; Método Ferrer para aprender francés, 250 francos. Obras a 200 francos: Todas las obras de Unamuno; « El sombrero de tres picos », Alarcón; « Jardín Umbrío », Valle-Inclán; « Desde mi celda », Bécquer; « La cerilla sueca », Chejov.

Consejo de la Librería

Devuelvas cartas « por desconocido » de 340, 390, 745 y 545 francos a Lorenzo Arellano, St. Lary; Octavio Cacho, Fralegom; Jaime Carreras, Planes Bozal, y Germán Durán, Les Cobats. Rogamos a estos compañeros nos den nueva dirección y que hagan efectivas sus cuentas. Rogamos la liquidación de las facturas pendientes, particularmente de las de aquellas que significan atrasos excesivos. Asimismo se ruega que en todos los « mandats » se escriba el nombre del responsable (en este caso Roque Llop), ya que a nombre de SOLI, « C. N. T. », Editorial o Servicio de Librería, no se pueden cobrar.

J. QUILEZ.

Mis amigos los negros

PRÍETA, como sus padres haitianos. De facciones duras, africanas en el rostro; pero de contornos bien delineados en el cuerpo. Toda ella de proporciones armónicas. Su desmudo a los doce años debió hacer pensar a más de un mortal en la gracia de Dios. A sus veinte años — su edad a la sazón — me hacía pensar a mi en el mito delicioso de una Afrodita negra. Cuando el venticinco travesó la sofaldaba, desnudándola el bronce de los muslos relinchaba en los hombres el potro del deseo.

Príeta, como sus padres haitianos. De facciones duras, africanas en el rostro; pero de contornos bien delineados en el cuerpo. Toda ella de proporciones armónicas. Su desmudo a los doce años debió hacer pensar a más de un mortal en la gracia de Dios. A sus veinte años — su edad a la sazón — me hacía pensar a mi en el mito delicioso de una Afrodita negra. Cuando el venticinco travesó la sofaldaba, desnudándola el bronce de los muslos relinchaba en los hombres el potro del deseo.

El espectáculo era digno de aquella hora y de aquella naturaleza. Bajo el destumbramiento estelar de aquel cielo y en el orgasmo jocundo de aquella selva plena de rumores y luciérnagas destacábase Atanagilda misteriosa y atrayente como la noche, como la selva misma. Las luciérnagas volátiles, como diminutas estrellas giravagas, ofrecían a los perseguidores de su especie instantes de voluptuosidad y de amor, en las estallidas de luz que marcaban sus teorías geométricas luminosas. También Atanagilda que, al reirse de la pugna de sus perseguidores por alcanzarla, abría la boca en estallidos de blancura, ofrecía momentos de voluptuosidad, deliciosos como la de aquella selva estremecida por la ferocidad, al que consiguiese atraparla. No era siempre el más fuerte el que primero la conseguía; Atanagilda tenía sus preferencias: antes tenía que ser el que más le gustase. Después le daba lo mismo. Cuando era rechazado el más fuerte, éste no se resignaba. Se acercaba al afortunado con sus brazos ardientes.

ATANAGILDA, VACA MUERTA

El espectáculo era digno de aquella hora y de aquella naturaleza. Bajo el destumbramiento estelar de aquel cielo y en el orgasmo jocundo de aquella selva plena de rumores y luciérnagas destacábase Atanagilda misteriosa y atrayente como la noche, como la selva misma. Las luciérnagas volátiles, como diminutas estrellas giravagas, ofrecían a los perseguidores de su especie instantes de voluptuosidad y de amor, en las estallidas de luz que marcaban sus teorías geométricas luminosas. También Atanagilda que, al reirse de la pugna de sus perseguidores por alcanzarla, abría la boca en estallidos de blancura, ofrecía momentos de voluptuosidad, deliciosos como la de aquella selva estremecida por la ferocidad, al que consiguiese atraparla. No era siempre el más fuerte el que primero la conseguía; Atanagilda tenía sus preferencias: antes tenía que ser el que más le gustase. Después le daba lo mismo. Cuando era rechazado el más fuerte, éste no se resignaba. Se acercaba al afortunado con sus brazos ardientes.

Después, yo no había problema. Uno detrás de otro, todos sobreaban el tajo de la boca muerta. A pesar de esa fama de « cuero » Atanagilda tuvo un enamorado. El negro Dandao se prendó de ella y se la llevó, la rapto. Una tarde se presentó en El Llano, poblado en el que vivía Atanagilda, caballero en una yegua andadora. Iba él de punta en blanco, con su mejor mudo. Dejó la montura junto a la bodega de don Coduco y se fue a merodear por los alrededores del bohío de Atanagilda. En cuanto la vio, Dandao le hizo la seña convenida; ella ya no entró en el bohío; se fue hacia donde Dandao que la tomó en sus brazos y así, en volando, la llevó hasta la montura. Saltó él a la grupa y partieron a todo galope, como de Las Matas. Los padres de Atanagilda — aunque el raptor hubiese convenido con ellos de antemano — armaron la gritería de costumbre. Era la forma de consa-

El espectáculo era digno de aquella hora y de aquella naturaleza. Bajo el destumbramiento estelar de aquel cielo y en el orgasmo jocundo de aquella selva plena de rumores y luciérnagas destacábase Atanagilda misteriosa y atrayente como la noche, como la selva misma. Las luciérnagas volátiles, como diminutas estrellas giravagas, ofrecían a los perseguidores de su especie instantes de voluptuosidad y de amor, en las estallidas de luz que marcaban sus teorías geométricas luminosas. También Atanagilda que, al reirse de la pugna de sus perseguidores por alcanzarla, abría la boca en estallidos de blancura, ofrecía momentos de voluptuosidad, deliciosos como la de aquella selva estremecida por la ferocidad, al que consiguiese atraparla. No era siempre el más fuerte el que primero la conseguía; Atanagilda tenía sus preferencias: antes tenía que ser el que más le gustase. Después le daba lo mismo. Cuando era rechazado el más fuerte, éste no se resignaba. Se acercaba al afortunado con sus brazos ardientes.

El espectáculo era digno de aquella hora y de aquella naturaleza. Bajo el destumbramiento estelar de aquel cielo y en el orgasmo jocundo de aquella selva plena de rumores y luciérnagas destacábase Atanagilda misteriosa y atrayente como la noche, como la selva misma. Las luciérnagas volátiles, como diminutas estrellas giravagas, ofrecían a los perseguidores de su especie instantes de voluptuosidad y de amor, en las estallidas de luz que marcaban sus teorías geométricas luminosas. También Atanagilda que, al reirse de la pugna de sus perseguidores por alcanzarla, abría la boca en estallidos de blancura, ofrecía momentos de voluptuosidad, deliciosos como la de aquella selva estremecida por la ferocidad, al que consiguiese atraparla. No era siempre el más fuerte el que primero la conseguía; Atanagilda tenía sus preferencias: antes tenía que ser el que más le gustase. Después le daba lo mismo. Cuando era rechazado el más fuerte, éste no se resignaba. Se acercaba al afortunado con sus brazos ardientes.

¿ Que... Dandao, no te bañas? El negro sonrió agradecido: — Si a usted no le hace ascos bañarse con un prieto... — De ningún modo — les animé — los blancos y prietos hermanos somos todos. — Hermanos todos, si señore — concluyó Dandao. Se desnudaron y se lanzaron al agua, quedándose a una distancia prudente de mí. A pesar de mi familiaridad no osaron acercarse hasta donde yo nadaba. Diríase que temían manchar el agua en que yo me bañaba. Advertí que nadaban cohibidos por mi presencia y gané la orilla en donde había dejado la ropa, a fin de que pudiesen gozar del baño más a sus anchas. Quedaron dueños del remanso que pronto no fue tal con sus zambullidas y sus gritos. El agua reía en la blancura de aquellas bocas gozosas por la caricia fresca y chispeaba como el cristal en las gotillas que resbalaban por el bronce de aquellos músculos, cuando emergían del fondo.

¿ Que... Dandao, no te bañas? El negro sonrió agradecido: — Si a usted no le hace ascos bañarse con un prieto... — De ningún modo — les animé — los blancos y prietos hermanos somos todos. — Hermanos todos, si señore — concluyó Dandao. Se desnudaron y se lanzaron al agua, quedándose a una distancia prudente de mí. A pesar de mi familiaridad no osaron acercarse hasta donde yo nadaba. Diríase que temían manchar el agua en que yo me bañaba. Advertí que nadaban cohibidos por mi presencia y gané la orilla en donde había dejado la ropa, a fin de que pudiesen gozar del baño más a sus anchas. Quedaron dueños del remanso que pronto no fue tal con sus zambullidas y sus gritos. El agua reía en la blancura de aquellas bocas gozosas por la caricia fresca y chispeaba como el cristal en las gotillas que resbalaban por el bronce de aquellos músculos, cuando emergían del fondo.

De regreso a casa, tomamos en el camino con una negra, muy linda, concubina del general haitiano Orselin. Hablamos de las mujeres. Dandao me dice: — Mira, don Mifiales, no se ande en pendejas con las mujeres... Man que le guste a usted sin comparsación, la mejor es un cuero jedonado. — Un cuero jedonado — asiente el otro negro. — Tan mal te ha ido a ti con las mujeres? — pregunto a Dandao. — Mira, yo soy una potencia con la mujer, un machazo, don Mifiales. Yo tuve namorao, carajo, de una mujer que me cogió de mojangana. Usted la conoce. E la Atanagilda que entonces era una lámina y nos tenía a toos medio valse perdido. Yo taba namora y, señore! se me decalcentaba la sangre cada vez que la vía con un vagabundón. Me cansé de tanto de sonar y de jacer salón. Y un día me la llevé. Veo, don Mifiales! entonces Atanagilda taba como andullo al corte. Vivíamos ante de llegar a La Mata. Y pasa el tiempo, pasa el tiempo... hasta que un día vi de que mi mujé taba engordando. Concho carajo, mi mujé ta preña!

